

Medios de subsistencia y paisajes: Hasta ahora, continúan sin satisfacerse las expectativas de los PSA como una solución basada en el mercado para la conservación y el desarrollo. **3**

Artículo: ¿Deben permanecer siempre públicos los bienes públicos? **8**

REDD: Debemos actuar sin demora con respecto a REDD-plus. **10**

Bosques locales: ¿Por qué, pese a su importancia mundial, es tan poca la inversión externa canalizada hacia las empresas forestales locales –especialmente en el Sur? **14**



¿Cómo pueden repartirse más equitativamente las finanzas forestales?

Las finanzas forestales

Contenido

2 Editorial | 3 Medios de subsistencia y paisajes: una revisión de los PSA | 4-6 Noticias: instituciones e iniciativas: FMAM, FNUB y Banco Mundial | 7 Participación en los beneficios | 8-9 Artículo: TEEB y los bosques | 10-12 REDD: La problemática y un estudio de caso de Camboya | 13-14 Inversión en bosques locales | 15 La economía de la RPF | 16 Caja de herramientas para apoyar la inversión forestal sostenible

Este *arborvitae* también está disponible en francés e inglés en www.iucn.org/forest/av

Si tiene comentarios sobre algo publicado en un número reciente de *arborvitae*, nos gustaría conocer su opinión, escribiendo a: jennifer.rietbergen@wanadoo.fr
editorial AV41 2010

La pérdida de biodiversidad y el riesgo comercial

Un nuevo informe, Biodiversity and Business Risk, elaborado por PricewaterhouseCoopers para el Foro Económico Mundial, analiza si el riesgo de la pérdida de biodiversidad se está convirtiendo en "material" para la actividad comercial convencional o, si por el contrario, las oportunidades relacionadas con la biodiversidad capturarán la imaginación de los líderes empresariales. De los 1200 directores ejecutivos consultados a nivel mundial para este informe, el 27 por ciento estaba muy o algo preocupado por la pérdida de biodiversidad como una amenaza a sus perspectivas de crecimiento empresarial. Dentro de esta cifra se ocultan enormes variaciones regionales. Aproximadamente el 53 por ciento de los directores ejecutivos de América Latina y el 45 por ciento en África les preocupa que la pérdida de biodiversidad repercuta negativamente en las perspectivas de crecimiento de sus actividades comerciales, en comparación con sólo el 11 por ciento en Europa Central y Oriental.

El informe puede descargarse en www.pwc.co.uk/eng/issues/biodiversity_risk.html

Buitenlandse Zaken
Ontwikkelings
samenwerking

La DGIS es la Dirección General de Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores de los Países Bajos

Editorial

En el artículo de fondo de este número Pavan Sukhdev afirma que la "presunción de abundante y absoluta disponibilidad de los bienes públicos del bosque no refleja la dura realidad". Quizás esto es bueno: por mucho tiempo muchos en la comunidad forestal se han negado a darle valor a lo invaluable. El problema es que sin un precio no se puede hacer un pago.

Este número de *arborvitae* se centra en las finanzas forestales, un tema que algunos en la comunidad de la conservación aún podrían ver con suspicacia. ¿No se trata del financiamiento de operaciones forestales con fines comerciales? ¿Qué tiene esto que ver con la conservación de la biodiversidad o el apoyo a la forestería comunitaria? La respuesta es todo –por cuanto, como apunta Jan McAlpine del FNUB, los mecanismos de financiación forestal precisan con urgencia de una perspectiva de 360 grados.

El golpe de fortuna con los US\$3500 millones que salieron de Copenhague para poner en marcha esfuerzos para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero derivadas de la deforestación y la degradación forestal (REDD-plus) constituye un gran estímulo para la financiación de la gestión forestal sostenible. Ciertamente, como Hans Brattskar señala en su artículo, REDD-plus podría llegar muy

lejos abordando el viejo problema de la subvaloración de los bosques del mundo. Sin embargo, no nos podemos obsesionar con esta olla de dinero cuya principal atención está inevitablemente centrada en uno solo de los valores del bosque. Los enfoques hacia el financiamiento forestal sostenible que se basan en un solo producto tienen un historial pobre. Debemos tener en cuenta que un bien multifuncional como son los bosques probablemente requiere múltiples fuentes de financiación. Como lo propusieron Hosny El-Lakany y Michael Jenkins dos años atrás, debemos adoptar un enfoque de cartera para la financiación de los bosques, es decir, un enfoque que moviliza y asigna de manera justa y eficiente una combinación de fuentes financieras públicas y privadas para la totalidad de las actividades forestales.

Por último debemos cuidarnos de evitar una de las fallas más recurrentes del pasado. Como varios de nuestros colaboradores destacan, será de importancia crucial garantizar que las comunidades locales, los pueblos indígenas y las familias titulares de los bosques –los grupos que suelen ser excluidos de las oportunidades de inversión forestal– puedan participar y beneficiarse plenamente de nuevas fuentes de financiación forestal. En este contexto, los esfuerzos actualmente en marcha en el Diálogo Forestal y la Alianza Global por los Bosques son un buen ejemplo de cómo se

(**Sigue en la página 17**)

noticias en breve

¿la mesa redonda a punto del colapso? Un artículo en el diario The Independent del Reino Unido afirma que la Mesa Redonda sobre Aceite de Palma Sostenible (RSPO) está a punto del colapso debido a que la demanda de aceite de palma certificado es mucho menor de lo esperado. Según WWF, los industriales compraron sólo el 27 por ciento de los 1,27 millones de toneladas de aceite de palma certificado disponibles el año pasado. Existe ahora el temor de que los productores de aceite de palma renuncien a la RSPO en respuesta a esta baja demanda. Dato' Azhar Abdul Hamid, director ejecutivo de las plantaciones del mayor productor mundial de aceite de palma, Sime Darby, comentó: "La demanda es sumamente baja. La industria está produciendo más aceite de palma certificado de lo que el mercado compra. Esto es decepcionante. Creímos que la demanda siempre sería mayor que la oferta porque eso era lo que el mundo quería".

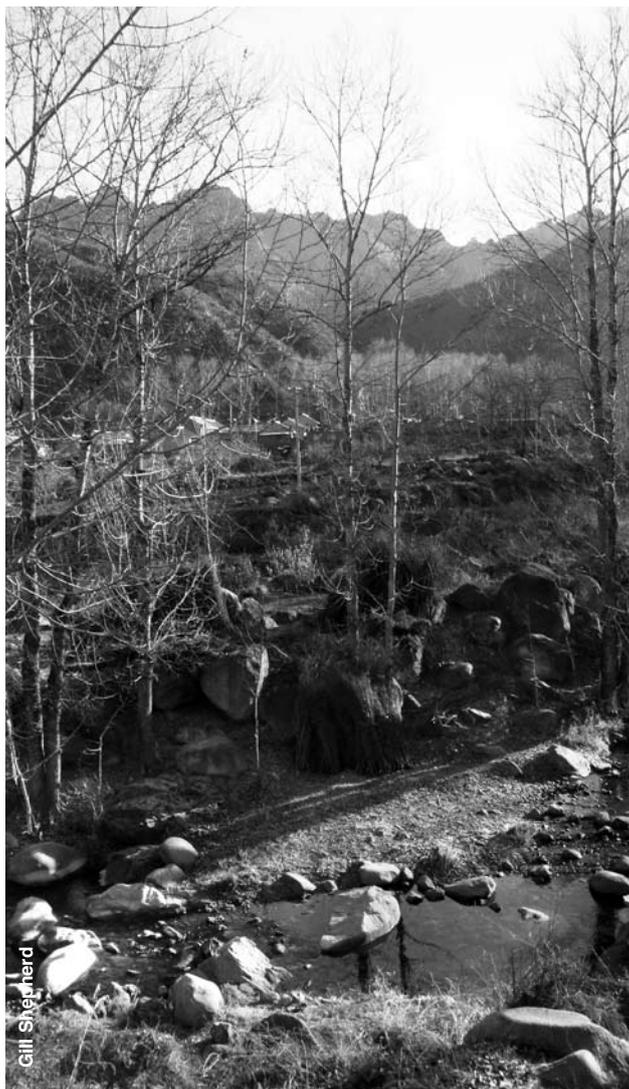
Fuente: www.independent.co.uk, 25 de enero de 2010.

venta de marfil descartada: Una polémica propuesta por parte de Tanzania y Zambia para vender sus existencias de marfil fue derrotada en la reunión de la COP de CITES en marzo. La propuesta para subastar las existencias que ambos países tienen de marfil legalmente adquirido (de sacrificio, o de elefantes que han muerto naturalmente) ascendió a más de 100 toneladas de marfil, equivalentes a US\$16 millones. Esta habría sido la "tercera venta excepcional" de marfil; cuando CITES sancionó la última subasta de marfil en 2007, se acordó que no habría más ventas de ese tipo por al menos nueve años. El actual debate en CITES ha vuelto a dividir a África. Casi dos docenas de países de África Central y Oriental se opusieron a la propuesta de venta y los ambientalistas argumentaron que la reanudación de cualquier transacción crea un mercado en el que se puede lavar el marfil cazado furtivamente, lo cual estimularía la demanda.

Fuente: www.independent.co.uk, 25 de enero de 2010 y www.guardian.co.uk, 23 de marzo de 2010.

La integración de los mercados de agua y carbono en los paisajes

David Huberman, Gill Shepherd y Lucy Emerton de la UICN reflexionan sobre algunas lecciones aprendidas de las experiencias con los PSA a través de la estrategia Medios de Subsistencia y Paisajes de la UICN.



Huayuan, una de las aldeas de la cuenca Miyun, recibe compensación por la protección de los bosques que aseguran el suministro de agua de Pekín

El potencial de los PSA en los paisajes

En la última década, los pagos por servicios ambientales (PSA) se han convertido en una forma cada vez más popular de incentivos para la conservación. Sin embargo, todavía no hay un consenso claro sobre cuál es su potencial real –si es para mejorar los medios de subsistencia de los proveedores de servicios ambientales o para generar incentivos eficaces para la conservación. Un punto que es objeto de desacuerdos y acalorados debates es el grado en que los PSA pueden actuar como una herramienta para mitigar la pobreza rural.

A nivel mundial, el mercado para créditos de carbono forestal es el que actualmente domina la cartera de PSA. A nivel local, la mayoría de los esquemas de PSA se refieren a la compensación por parte de los beneficiarios aguas abajo a los usuarios de tierras aguas arriba para la gestión sostenible de las cuencas hidrográficas. Aparte de que ambas formas de PSA contemplan el esquema de pagos para garantizar la regulación de ciclos naturales críticos (es decir, carbono y agua), es muy poco lo que tienen en común.

Hasta ahora, continúan sin satisfacerse las expectativas de los PSA como una solución basada en el mercado para la conservación y el desarrollo. La generación de ingresos suficientes para hacer una verdadera diferencia ha resultado difícil, y no ha generado suficientes incentivos para estimular la conservación de los ecosistemas y el desarrollo de los medios de subsistencia.

Al concentrarse en el paisaje en lugar de en un sistema de producción o servicio ambiental específico, la estrategia Medios de Subsistencia y Paisajes (LLS) de la UICN se centra en las compensaciones económicas que las personas enfrentan en la vida real. Reconoce que los ecosistemas generan servicios múltiples, no todos compatibles, y que los medios de subsistencia de las personas se componen de muchos elementos diferentes. En consecuencia, los PSA no deben implementarse de forma aislada sino integrarse en un enfoque de paisaje que se ocupe de los riesgos asociados con la introducción de incentivos económicos para la conservación.

Una de las estrategias consiste en dirigir los pagos por carbono hacia las zonas donde ya se están prestando servicios ambientales hídricos, pero que, por sí solos no son suficientes para garantizar la conservación. Este enfoque es atractivo en lugares como la eco región Lachuá en Guatemala, un paisaje forestal que es también un humedal de importancia internacional (Ramsar). El proyecto de LLS en Lachuá se basa en la amplia experiencia de gestión de ecosistemas comunitarios. En la cuenca Miyun en China, LLS está trabajando para mejorar los pagos a las comunidades río arriba en reconocimiento de los servicios ambientales que prestan a los usuarios de agua en Pekín. Los pagos están motivados por los intereses locales relacionados con la calidad y el suministro de agua, aunque también contribuyen a la conservación y a la mejora de las existencias de carbono en los bosques.

(Sigue en la página 17)

El Fondo para el Medio Ambiente Mundial: aprovechando los múltiples beneficios de los bosques

Gustavo A. B. da Fonseca Fonseca del Fondo para el Medio Ambiente Mundial esboza algunos logros recientes y la dirección futura del FMAM en materia de bosques.

La gestión forestal y la conservación han sido componentes centrales del mandato del FMAM en los últimos 18 años. Como entidad responsable del funcionamiento de los mecanismos financieros de la CMNUCC, el CDB y la UNCCD, el FMAM ha asignado aproximadamente US\$1500 millones a iniciativas forestales, complementándolo con más de US\$4500 millones en cofinanciación, y acumulando experiencias sin precedentes sobre el financiamiento forestal. Los recursos para los bosques proceden de las áreas focales del FMAM relacionadas con biodiversidad, mitigación del cambio climático y degradación de la tierra.

...se estima que cerca de US\$1000 millones en recursos subvencionados por el FMAM se podrían programar para actividades de MFS y REDD-plus durante los próximos cuatro años.

Ejemplos recientes del financiamiento de bosques de alta prioridad se encuentran en la Amazonía brasileña y en la cuenca del Congo. En Brasil, el FMAM ha invertido US\$48 millones en el mayor esfuerzo mundial para proteger los bosques tropicales, el Programa ARPA (Áreas Protegidas de la Amazonía). Diseñado para aumentar la cobertura de parques, reservas y zonas forestales bajo un uso sostenible, ARPA ya ha expandido la protección forestal en unos 25 millones de hectáreas. Las inversiones del FMAM en ARPA obedecen principalmente a consideraciones de biodiversidad y gestión sostenible de la tierra, pero también se pueden evitar hasta 3 Gt de emisiones de carbono mediante las áreas protegidas establecidas con el apoyo de ARPA. Este es uno de los ejemplos más contundentes del enfoque del FMAM basado en la captura de los múltiples beneficios ambientales ofrecidos por los bosques en zonas de alta biodiversidad e importantes existencias de carbono, preservando a la vez las funciones clave de los bosques para las comunidades locales.

En la cuenca del Congo, el FMAM ha destinado US\$50 millones de sus recursos a un programa estratégico sobre el Manejo Forestal Sostenible (MFS) para la región. El programa, que afecta a 13 proyectos coordinados, tiene por objeto reforzar la protección y la gestión sostenible

de los ecosistemas forestales en la cuenca del Congo mediante el fortalecimiento de la red regional de áreas protegidas prioritarias para la biodiversidad, la gestión y el uso de los recursos naturales en el paisaje productivo, y el fortalecimiento del marco institucional y la financiación sostenible para la conservación de los ecosistemas. El programa también contribuirá a la novedosa estructura de financiación a largo plazo para la gestión forestal sostenible en la región mediante el apoyo a planes de PSA, incluyendo las existencias de carbono y otros cobeneficios de la gestión forestal sostenible y aquellos relacionados con los medios de subsistencia. Al abordar los bosques del Congo desde múltiples dimensiones, el FMAM ha sido capaz de canalizar más recursos a África Central que los que se justificarían con solo el programa REDD.

La exitosa experiencia acumulada en el FMAM-4 ha provocado la expansión del programa forestal del FMAM en el siguiente ciclo de reposición, que comienza en julio de 2010. El programa de MFS/REDD-plus en el FMAM-5 reforzará la orientación del consejo para fomentar la convergencia de inversiones; se estima que cerca de US\$1000 millones en recursos subvencionados por el FMAM se podrían programar para actividades de MFS y REDD-plus durante los próximos cuatro años, que derivarían en el apalancamiento de entre US\$3000 y US\$4000 millones en cofinanciación. En suma, los recursos del programa MFS/REDD-plus se utilizarán como un incentivo para unirse y aumentar las inversiones multisectoriales y multifocales en iniciativas transformacionales en los bosques para ser identificadas y presentadas por los países en desarrollo. Esto podría convertirse en uno de los ejemplos más importantes de la acción concreta en materia forestal para abordar eficazmente las deliberaciones que han surgido sobre REDD-plus a raíz de la reciente COP de la CMNUCC en Copenhague.

Por último, el FMAM está a la espera de introducir nuevas reformas en sus políticas y en el ciclo de gestión de proyectos para el siguiente período de reposición. Entre las reformas más importantes cabe mencionar las destinadas a mejorar la apropiación nacional de los conceptos del proyecto, una mayor equidad y previsibilidad en el acceso de los países en desarrollo a los recursos, una mayor transparencia en torno al proceso de desarrollo de proyectos, y la simplificación del ciclo general de los proyectos. Para determinados tipos

(Sigue en la página 17)

Una perspectiva de 360 grados sobre los bosques



© Stora Enso

El panorama general: la financiación para la gestión sostenible de los bosques debe contemplar las complejidades del sector forestal

Jan McAlpine y **Benjamin Singer** del FNUB esbozan los detalles resultantes de los debates sobre la financiación del manejo sostenible de los bosques.

Tras 17 años de debate, los Estados Miembros de las Naciones Unidas llegaron a un acuerdo histórico el 30 de octubre de 2009 con la aprobación de una resolución sobre la financiación del manejo forestal sostenible (en adelante la “Resolución sobre financiación”).¹

Este acuerdo es crucial para los bosques, que han sido siempre un tema complejo tanto a nivel internacional como nacional. Los bosques son eminentemente interdisciplinarios, interinstitucionales e intersectoriales, con implicaciones más allá de los sectores ambiental y maderero. En muchos casos, los sectores relacionados como la agricultura y el transporte tienen un impacto mayor sobre la cubierta forestal y la gestión que los propios sectores ambiental y maderero. Los debates en los foros internacionales han reconocido

estos vínculos por más de una década y, pese a ello, las estructuras institucionales fundamentales de la gobernanza forestal a nivel nacional e internacional siguen siendo sectoriales. Si bien identificada por muchos años por el FNUB, esta discrepancia sigue siendo un reto enorme para el MFS, especialmente en términos del financiamiento.

El Instrumento jurídicamente vinculante sobre todos los tipos de bosques adoptado en 2007 (el “Instrumento sobre los bosques”) y el actual Programa Plurianual de Trabajo dotan al Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques (FNUB) de la capacidad para ver más allá de los límites sectoriales. La Resolución sobre financiación seguirá basándose en esta visión integral, lo que permitirá al FNUB identificar las necesidades de financiación

en todos los ámbitos del MFS, sobre todo al permitir la creación de:

- Un grupo especial de expertos integrado por representantes gubernamentales en calidad de miembros, que también acogerá en calidad de observadores a otros interesados directos no gubernamentales, académicos o privados;
- Un proceso de facilitación que permita potenciar un programa activo para ayudar en la movilización y el apoyo de recursos financieros nuevos y adicionales de todo tipo de fuentes para el MFS (incluyendo los pagos por servicios ambientales y el mecanismo de REDD-plus), e identificar obstáculos, necesidades y oportunidades de financiación del MFS, entre otros objetivos.

La primera fase del proceso de facilitación consistirá en un proyecto para estudiar la financiación y las necesidades de financiación en MFS en dos categorías de países con una enorme carencia en materia de financiación de donantes: los pequeños estados insulares en desarrollo y los países que tienen cubiertas forestales reducidas. Esta primera fase ha recibido la financiación inicial del Ministerio Británico para el Desarrollo Internacional. En una segunda fase financiada por el FMAM, la Secretaría del FNUB emprenderá talleres de consulta con un gran número de representantes nacionales sobre los resultados de este estudio, con el objeto de compartir con los interesados directos de los países la apropiación y los resultados del proyecto. Estas consultas también serán una oportunidad para aportar conocimientos y experiencia local en la elaboración de recomendaciones prácticas sobre cómo mejorar la financiación para el MFS. Estas actividades se ampliarán luego a las otras cinco categorías prioritarias de países identificadas en la Resolución cuya financiación forestal ha disminuido en los últimos 20 años, a saber, los países menos desarrollados, los países con alta cubierta forestal, los países con mediana cubierta forestal, los países con alta cubierta forestal y baja deforestación, y África como una región.

Este proceso nos permitirá aprender más acerca de los patrones actuales y las nuevas

(Sigue en la página 17)

Programa de Inversión Forestal: implementación de las reformas preparativas para REDD-plus

Patrick Verkooijen del Banco Mundial ofrece una actualización sobre el Programa de Inversión Forestal.

Mientras que la estructura internacional sobre la implementación de REDD-plus es aún objeto de debate, los países ya están invirtiendo recursos para abordar los retos del programa REDD-plus en sus contextos nacionales y regionales. Existe una amplia gama de instituciones en los diferentes niveles con un mandato específico para apoyar las actividades de REDD-plus, tales como el Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques (FCPF) del Banco Mundial y el programa ONU-REDD. A medida que los países en desarrollo enfrentan una necesidad cada vez más urgente para la gestión sostenible de sus bosques para reducir las emisiones de los gases de efecto invernadero (GEI) causados por la deforestación y la degradación de los bosques –un problema particularmente complejo frente a prioridades de desarrollo encontradas– el recientemente creado Programa de Inversión Forestal (PIF) es un programa piloto dentro de los Fondos de Inversión en el Clima (FIC) diseñado para ofrecer financiamiento puente anticipado. Dentro de la estructura de financiación más amplia de REDD-plus, la financiación del PIF demostrará cómo pueden trabajar con los países los cinco bancos multilaterales de desarrollo para hacer frente a los agentes directos y subyacentes centrales de la deforestación y la degradación de los bosques.

Financiamiento puente anticipado

El objetivo principal del PIF es apoyar los esfuerzos de REDD de los países en desarrollo, ofreciendo financiamiento puente anticipado para las reformas preparativas y las inversiones públicas y privadas identificadas a través de los esfuerzos nacionales para el desarrollo de la estrategia preparativa para REDD-plus, teniendo en cuenta las oportunidades para ayudarles a adaptarse a los impactos del cambio climático en los bosques. El PIF contribuirá además a generar múltiples beneficios como la conservación de la biodiversidad, la protección de los derechos de los pueblos indígenas y comunidades locales, la reducción de la pobreza y la mejora de los medios de subsistencia rurales.

Un elemento importante del PIF es promover un cambio transformacional fortaleciendo la apropiación de los múltiples interesados directos a nivel nacional y local, y ofreciendo financiación forestal ampliada para catalizar el cambio a partir de las políticas y vías de desarrollo habituales. El PIF está especialmente diseñado para ayudar a financiar inversiones en gran escala y hacer palanca con fondos adicionales, incluidos los del sector privado.

...es fundamental que el apoyo se construya desde la base.

Colaboración institucional

Como mecanismo de financiación relativamente nuevo, el PIF complementa y colabora estrechamente con otras iniciativas de demostración e implementación de REDD-plus y esfuerzos en marcha sobre REDD-plus. Donde sea pertinente, el PIF se basa en el “trabajo preparativo” financiado por el FCPF, el programa ONU-REDD y otras iniciativas, y debe generar lecciones para –y ser informado por– otras iniciativas de REDD-plus sobre cómo lograr escala e impacto transformacional en la implementación de las actividades de REDD-plus.

El PIF está diseñado para implementar un número relativamente pequeño de programas dirigidos por y propiedad de los países para garantizar la transformación y el apoyo a:

- Inversiones que fomentan la capacidad institucional, la gobernanza forestal y la información;
- Inversiones en los esfuerzos de mitigación forestal, incluidos los servicios ambientales de los bosques, e
- Inversiones fuera del sector forestal necesarias para reducir la presión sobre los bosques.

En febrero de este año, seis países contribuyentes prometieron US\$406 millones al PIF. Con base en dicho monto, el órgano rector del PIF aceptó financiar, como primer paso, cinco proyectos piloto nacionales y regionales. Se espera que las actividades financiadas por el PIF contribuyan en cada proyecto piloto a una reducción significativa de las emisiones de gases de efecto invernadero causadas por la deforestación y la degradación forestal, la gestión sostenible de los bosques y el aumento de las existencias de carbono. Los países seleccionados para los proyectos piloto a nivel nacional son Indonesia, Filipinas, Ghana, Burkina Faso, RDP Lao y Perú. Considerando el nivel de financiación disponible actualmente para el PIF, el Subcomité invitó al Grupo de expertos del PIF a recomendar otras seis iniciativas piloto, en orden de prioridad, antes de su próxima reunión.

Para ser eficaz en el ámbito de REDD-plus, también es fundamental que el apoyo se construya desde la base,

(Sigue en la página 17)



Este paseo por el dosel en el Parque Nacional Kakum de Ghana es una fuente de ingresos para las actividades de conservación y las comunidades locales

A través de los siglos los ingresos procedentes de los bosques han sido motivo de desacuerdo y conflicto y han minado la gestión de recursos sensibles. De ahí que es mucho lo que se puede obtener de una mejor participación en los beneficios entre los interesados nacionales.

¿Por qué repartir los beneficios?

Los mecanismos de participación en los beneficios son acuerdos locales o nacionales entre los interesados directos (como el sector privado, las comunidades locales y las organizaciones sin fines de lucro) sobre la participación en los beneficios de la comercialización de productos o servicios forestales. En principio, hay dos objetivos principales en la participación en

Participación en los beneficios económicos de los bosques – ¿conflicto o colaboración?

Henrik Lindhjem del Instituto Noruego para la Investigación sobre la Naturaleza examina la importancia de la participación en los beneficios económicos de los bosques.

los beneficios: recompensar a las personas por un comportamiento que favorece a la sociedad en general (por ejemplo, apoyo para el uso sostenible y la conservación de los recursos) y para reforzar la legitimidad de la gestión forestal y las actividades de generación de ingresos.

Normalmente hay un equilibrio entre ambos objetivos. Cuanto mayor sea el número de personas que reciben beneficios, más diluidos estarán los incentivos para aquellos cuyas actividades son esenciales para el cambio. Empero, para lograr una amplia legitimidad y apoyo para actividades de conservación y gestión forestal, los beneficios deben ser compartidos por más personas de lo que prescribiría un enfoque basado exclusivamente en incentivos efectivos.

Experiencias sobre la participación en los beneficios

Una revisión reciente de las experiencias sobre la participación en los beneficios en el sector forestal y en otras zonas realizada por el autor y sus colegas reflejan una diversidad de experiencias.¹ Un mecanismo común de participación en los beneficios es el sistema fiscal, mediante el cual los ingresos derivados, por ejemplo, de las concesiones madereras son compartidos con el Estado (y con cargo al presupuesto ordinario, a una población más amplia) y con las comunidades locales afectadas. En otras situaciones, se crean nuevos mecanismos dedicados como los fondos fiduciarios o las instituciones de desarrollo comunitario en proyectos integrados de conservación y desarrollo (véase foto) o sistemas de forestería comunitaria. Los beneficios pueden ser entregados en diferentes formas, desde pagos en efectivo

a los beneficiarios, hasta aportaciones a escuelas y proyectos de desarrollo social, o alguna combinación de estos. Algunos problemas son comunes a muchos de los mecanismos de participación en los beneficios examinados. Estos incluyen temas de gobernanza, transparencia y rendición de cuentas en la gestión y el desembolso de fondos, vínculos poco claros entre la compensación monetaria y las medidas acordadas o esperadas de los interesados directos, la necesidad de claridad y estabilidad en las reglas que rigen la participación en los beneficios, y la marginación de los grupos pobres y vulnerables de la toma de decisiones. Los buenos sistemas de participación en los beneficios tienen cinco características en común. Normalmente:

- involucran a los interesados directos apropiados;
- determinan las formas y los niveles correctos y el momento más oportuno para la distribución de los beneficios (incentivos);
- crean mecanismos legítimos para la gestión de los beneficios;
- implementan disposiciones efectivas para garantizar la transparencia; y
- desarrollan mecanismos eficaces de resolución de controversias.

Los sistemas de gestión eficientes se ocupan de ofrecer a los interesados directos incentivos atractivos que los motiven a cambiar las prácticas forestales, fomentando también una mayor cooperación, apoyo y legitimidad para los objetivos de gestión forestal.

REDD – buen ejemplo

La consecución de estos dos objetivos a

(Sigue en la página 17)

TEEB, los bosques y los bienes públicos

Pavan Sukhdev, Asesor especial de la Iniciativa basada en una “economía verde” del PNUMA, esboza los planes para el proyecto TEEB y las tendencias esperanzadoras para lograr un mejor reconocimiento de los valores de la biodiversidad.

Una preocupación central de nuestro proyecto TEEB (La Economía de los Ecosistemas y la Biodiversidad) es la invisibilidad económica del capital natural –la incapacidad de nuestro modelo económico predominante para reconocer los valores económicos que la sociedad recibe de la naturaleza. La biodiversidad y los servicios ambientales han sido tradicionalmente vistos como bienes públicos: suficiente para todos y al alcance de todos. Estos incluyen aire limpio, agua dulce, abundancia de especies y cuantiosos servicios ambientales que recibimos de los bosques, aunque muchos de estos bosques y sus productos y servicios están expuestos al riesgo de pérdida o escasez. La presunción de abundante y absoluta disponibilidad de estos “bienes públicos” no se corresponde con la cruda realidad. Las constantes pérdidas de los espacios naturales son cuantiosas y su impacto en los beneficios para el bienestar humano es palpable.

TEEB ha estimado que la deforestación bajo los patrones actuales y el cambio de uso del suelo ocasionaría pérdidas anuales de “capital natural” del orden de EUR1,3 a EUR3,1 trillones, una cifra superior al capital financiero total que se perdió en el sector bancario en 2008, el peor año de su historia.

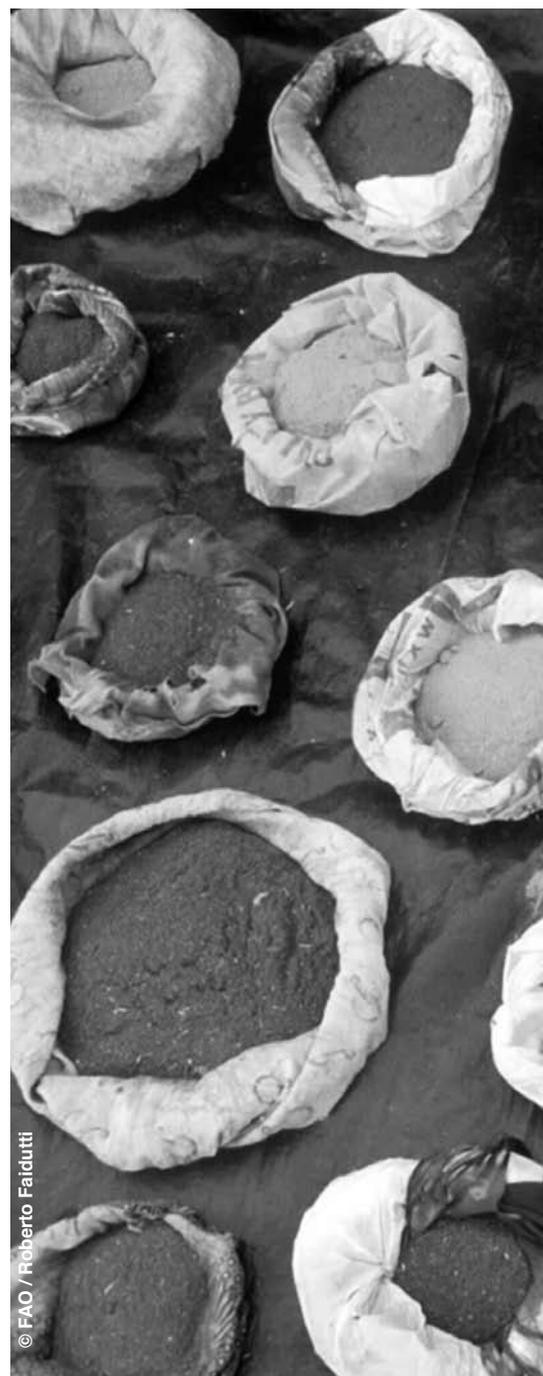
Desde la gente común hasta los gobiernos nacionales, existe una falta de comprensión acerca de la naturaleza finita de los “bienes naturales públicos”, de su contribución a la economía y de su importancia para mantener el bienestar humano. TEEB explica que los problemas generalmente yacen en el libre acceso a los recursos naturales, junto con derechos de propiedad poco claros y la falta de aplicación de leyes nacionales o tratados internacionales vigentes. En conjunto, estos efectos conducen a un agotamiento de la biodiversidad y de los servicios ambientales, en una carrera sin retorno denominada “la tragedia de los comunes”. Dentro de este

marco de explotación e insostenibilidad, son los pobres los más afectados, toda vez que sus medios de subsistencia dependen en buena parte de los recursos ambientales.

El mensaje está empezando a calar.

El objetivo a largo plazo de TEEB es reunir y difundir los mejores análisis científicos y económicos sobre la economía de los ecosistemas y la biodiversidad. A través de este ejercicio, nuestro objetivo es ayudar a los responsables de las políticas, administradores, empresas y ciudadanos a formular respuestas para afrontar las pérdidas que vemos a nuestro alrededor. Colectivamente, estas acciones tienen el poder para detener y revertir la pérdida de capital natural y mejorar el bienestar de la humanidad, especialmente de los pobres.

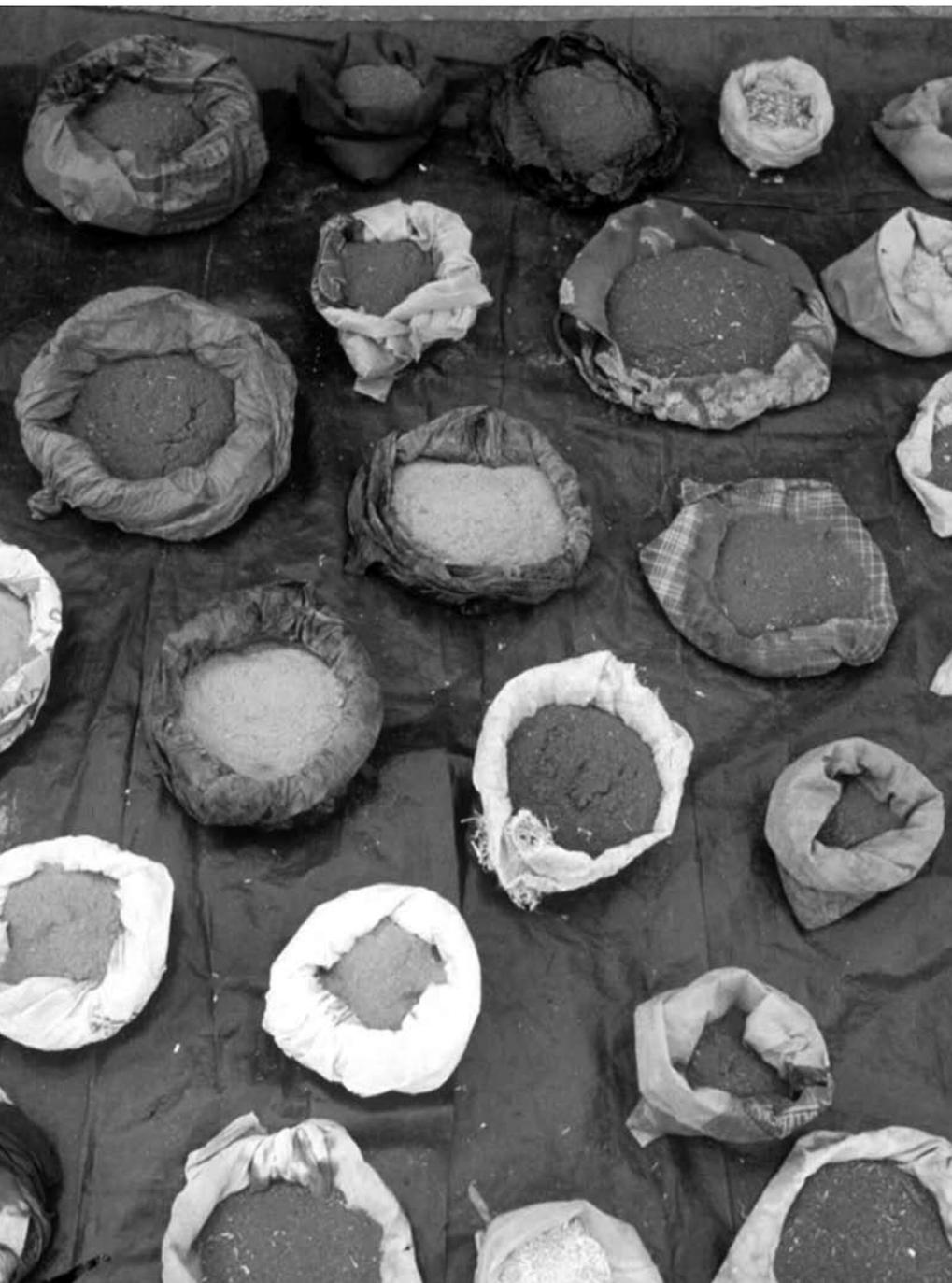
Desde mayo de 2008, TEEB ha publicado una serie de informes sobre el tema (véase www.teebweb.org). Tenemos un año de mucho trabajo por delante y en el período previo a la COP10 del CDB en Nagoya, con informes previstos para diversos responsables de las políticas o “usuarios finales”. Nuestros informes para los responsables de las políticas y administradores analizan muchos ejemplos de exitosas estructuras de incentivos, reformas a subvenciones, planes de conservación comunitaria, áreas protegidas efectivas, pagos por servicios ambientales, y nuevos mecanismos de mercado para recompensar los beneficios ambientales. También estamos trabajando en estrecha colaboración con la comunidad empresarial para identificar sus principales oportunidades, riesgos y requisitos de transparencia, que se condensarán en un informe para el sector empresarial. Estos informes y su divulgación serán un gran paso hacia la reducción de la invisibilidad económica de los ecosistemas y la biodiversidad.



© FAO / Roberto Faidutti

Gran variedad de medicamentos tradicionales de biodiversidad

El mensaje está empezando a calar. A modo de ejemplo, la biodiversidad estaba en la agenda del Foro Mundial Económico de este año en Davos, Suiza. Más de la mitad de los 75 Consejos para la Agenda Global del Foro Económico Mundial que evaluaron los riesgos globales (por ejemplo, escasez de agua dulce, escasez alimentaria, migración, nutrición, pandemias, catástrofes, comercio ilícito, etc.) reconoció las pérdidas ambientales y de biodiversidad como importantes factores subyacentes. El cambio se dará a medida que aumenta la conciencia fuera del sector de la conservación.



plantas del bosque en un mercado, Burkina Faso. La población local conoce bien el valor de la

La presunción de abundante y absoluta disponibilidad de estos “bienes públicos” no se corresponde con la cruda realidad.

Teniendo en cuenta la rápida pérdida de la biodiversidad y los ecosistemas y sus efectos en el bienestar de los pobres en particular, cobra relevancia la pregunta de si tenemos alguna opción en la caracterización de los bienes públicos globales. ¿Deben permanecer siempre públicos los bienes públicos? Esto depende en gran medida de las elecciones que hacemos en términos de políticas, las

cuales determinan si un bien es público o privado.

Hay numerosos ejemplos en los que las iniciativas sobre las políticas de los gobiernos nacionales y las inversiones del sector privado están cambiando esta dinámica y recompensando beneficios no reconocidos. En Costa Rica, por ejemplo,

Los bosques tropicales serán cruciales para la implementación de este cambio de paradigma.

los pagos por servicios ambientales son prácticamente una estrategia a escala nacional para la conservación de los bosques y la biodiversidad y el desarrollo sostenible. Las corporaciones privadas son cada vez más conscientes del valor de la conservación de la biodiversidad, reconociendo la interconectividad con la durabilidad de negocios a largo plazo. Las compañías de seguros y las compañías navieras están financiando la reforestación del Canal de Panamá para restablecer el flujo de agua dulce y evitar el aumento de las primas de transporte por los cierres del canal. En Guyana, una firma de capital privado ha comprado los derechos del 20 por ciento del valor de los servicios ambientales de una reserva de bosque lluvioso de 370.000 hectáreas, anticipando que su almacenamiento de carbono, almacenamiento de agua, mantenimiento de la biodiversidad y los servicios de regulación de las precipitaciones, serán cada vez más valiosos y reconocidos.

Los gobiernos tienen la oportunidad de capturar el valor de la biodiversidad, generar flujos de ingresos internamente y mediante acuerdos internacionales, y crear apropiados mecanismos institucionales nacionales para protegerla. Los gobiernos nacionales tienen la responsabilidad de integrar de manera efectiva la conservación de los recursos en las políticas ambientales y forestales y, más allá, en los programas de finanzas y planificación del país. Deben además establecer incentivos fiscales o de otro tipo para motivar la participación de diversos interesados directos que pueden cambiar el diseño de explotación de la propiedad común de los bienes públicos e inspirar acciones innovadoras en el sector ambiental.

Los bosques tropicales serán cruciales para la implementación de este cambio de paradigma. A nivel internacional, REDD-plus es un mecanismo de cambio que busca compensar a los países en desarrollo por los beneficios globales de mitigación del carbono de los bosques tropicales. Encontrándose la mayor parte de estos bosques en los países en desarrollo, el carbono forestal se convierte

(Sigue en la página 17)

Financiación de REDD-plus: avances prometedores

Hans Brattskar, Embajador y director de la Iniciativa de Clima y Bosques del Gobierno Noruego, examina el creciente impulso detrás de los esfuerzos para financiar REDD-plus.

Los esfuerzos para recompensar a los países en desarrollo por la reducción de las emisiones del sector forestal (REDD-plus) han avanzado de un modo impresionante desde que la idea se puso en marcha en 2005 y se incluyó formalmente en las negociaciones de la CMNUCC hace dos años en Bali. Fue en Bali que nuestro Primer Ministro Stoltenberg anunció el establecimiento de la Iniciativa de Clima y Bosques del Gobierno Noruego, con una financiación anual de hasta US\$500 millones para promover REDD; Brasil anunció su Fondo Amazónico; y el Banco Mundial puso en marcha el Fondo Cooperativo para el Carbono de los Bosques. Desde entonces han surgido otras iniciativas multilaterales –incluyendo el Programa REDD de las Naciones Unidas, el Programa de Inversión Forestal y el Fondo Forestal para la Cuenca del Congo– y otros donantes han intensificado sus esfuerzos. Más importante aún, unos 40 países en desarrollo están en el proceso de reorientar sus economías hacia una dirección más sostenible. Todo en anticipación al establecimiento de un mecanismo de REDD a gran escala en el marco de la Convención, ya sea en la COP15 en Copenhague o poco después.

El año pasado, Noruega tuvo el privilegio de ser elegida como sede de la Secretaría del grupo informal sobre finanzas para REDD-plus (IWG-IFR) de 38 países¹. El grupo fue establecido durante la reunión del G20 en Londres en abril de 2009, con el objeto de informar e informarse con respecto a las negociaciones de la CMNUCC y discutir las opciones para incrementar la financiación para REDD-plus. El grupo concluyó que si se obtenían EUR15-25 mil millones entre 2010 y 2015, la tasa de deforestación mundial podría reducirse en un 25 por ciento, evitando así unos 7 mil millones de toneladas de emisiones de CO₂, una cifra comparable a las emisiones anuales de China. Se trataría de la mayor y más eficaz oportunidad de mitigación del mundo durante este período de tiempo, a la vez que se protegería la invaluable biodiversidad y se contribuiría a la adaptación climática y a la protección y promoción de los medios de subsistencia para millones de personas. Todos los países forestales en desarrollo recibirían una financiación para las reformas “preparativas para REDD”, pero el 90 por ciento del dinero se destinaría a pagar por los resultados. El IWG-IFR propuso un verdadero esfuerzo de cooperación entre países desarrollados y en desarrollo dispuestos a adoptar medidas en torno a REDD-plus y hacer avanzar las negociaciones en el marco de la CMNUCC.

Copenhague estuvo a la altura de REDD-plus.

Copenhague estuvo a la altura de REDD-plus. Si bien no se estableció un mecanismo para REDD en la CMNUCC, las negociaciones sobre REDD avanzaron hasta el punto en el que podría haber sido adoptado de no ser por la falta de progreso en el acuerdo más amplio sobre el clima. Se adoptó una decisión importante sobre metodologías y creación de capacidades, permitiendo la continuación de los preparativos nacionales para un mecanismo para REDD. Más impresionante aún, el Acuerdo de Copenhague exige la “inmediata” creación de un mecanismo para REDD-plus. Seis donantes –Australia, Francia, Japón, Noruega, el Reino Unido y los EE.UU.– se reunieron y acordaron destinar US\$3500 millones en los próximos tres años a manera de “inversión inicial” para frenar, detener y eventualmente revertir la deforestación y la degradación de los bosques en los países en desarrollo. Dados los importantes compromisos de autofinanciación de países como Brasil e Indonesia presentados en el marco del Acuerdo de Copenhague, y la adición de algunos posibles países donantes, podríamos de hecho acercarnos a los niveles de financiación recomendados por el IWG-IFR para el año 2010-2012. Dichos niveles deben ser adecuadamente coordinados para tener éxito en la promoción de un cambio sistémico a la valoración de los recursos forestales y sus servicios relacionados con el clima.

Poco después de Copenhague, se anunciaron dos reuniones para el seguimiento del elemento de REDD del Acuerdo de Copenhague, una por el Presidente francés Sarkozy y la otra por el Primer Ministro noruego Stoltenberg. Francia y Noruega están trabajando juntos para establecer un proceso incluyente en torno a estas dos reuniones que permitirá a los países comprometidos avanzar en el establecimiento de un mecanismo provisional para REDD a finales de la primavera o en el verano. Para fomentar la participación de los países y las aportaciones de la sociedad civil, el proceso debe avanzar con rapidez y eficacia y ser completamente transparente, abierto e incluyente. El Acuerdo provisional de REDD-plus en ejecución debe someterse a la Convención lo antes posible. Pero con todo el compromiso político que se ha venido desarrollando en los últimos años, y con los países desarrollados y en desarrollo uniéndose en un verdadero espíritu de colaboración, es preciso actuar sin demora con respecto a REDD-plus. Confiamos en que la UICN y

(Sigue en la página 17)

Financiación de REDD-plus: generando consenso a través del diálogo

Stewart Maginnis (UICN) y **James Griffiths** (WBCSD), copresidentes del Diálogo Forestal, y **Jan Willem den Besten** de la UICN informan sobre los últimos avances en la conceptualización de la estructura financiera de REDD-plus.

En 2009, el Diálogo Forestal (TFD) organizó una serie de diálogos centrados en la estructura financiera de REDD-plus. Las reuniones generaron recomendaciones que informaron directamente a los responsables de las políticas y afianzaron las voces de los interesados directos de los bosques en el debate mundial sobre REDD-plus. El TFD es una plataforma informal pero influyente para los interesados directos de los bosques para abordar los desafíos del sector forestal.

La inclusión de la amplia gama de opciones forestales de mitigación que figuran en el Plan de Acción de Bali se considera ahora esencial para que la comunidad internacional pueda lograr la estabilidad atmosférica con una vía rápida hacia 2020. REDD-plus debe velar por reducir las emisiones de la deforestación y degradación de los bosques mediante la conservación y restauración forestal y la gestión sostenible de los bosques. Si bien los términos de referencia de un acuerdo REDD-plus son todavía objeto de negociación en la UNFCCC, la continuación de los debates indica la persistencia de muchas áreas de desacuerdo.

Dada la complejidad de los temas e intereses forestales, son notables los logros de TFD en la generación de un lenguaje consensuado entre grupos de interés dispares. Testigo de ello es el aclamado informe “Más allá de REDD-plus”, que fue el resultado de una secuencia de diálogos en los que más de 275 interesados directos de los bosques participaron a lo largo de 2008. Los debates del TFD en 2009 sobre la financiación de REDD-plus congregaron a actores del sector empresarial, medioambiental y científico, así como a pueblos indígenas y comunidades forestales. Los diálogos culminaron en recomendaciones para los responsables de las políticas que fueron dadas a conocer en octubre en las reuniones de la UNFCCC en Bangkok.

Los participantes subrayaron la necesidad de que REDD-plus produzca reducciones de emisiones demostrables de manera eficiente, eficaz y equitativa, salvaguardando al mismo tiempo la integridad atmosférica, social y ambiental. Hubo gran apoyo para un enfoque gradual, que permite a los países iniciar actividades preparativas centradas en la creación de marcos específicos para cada país para identificar y abordar las causas de la deforestación. Estas fases preparativas para REDD deben centrarse en reformas



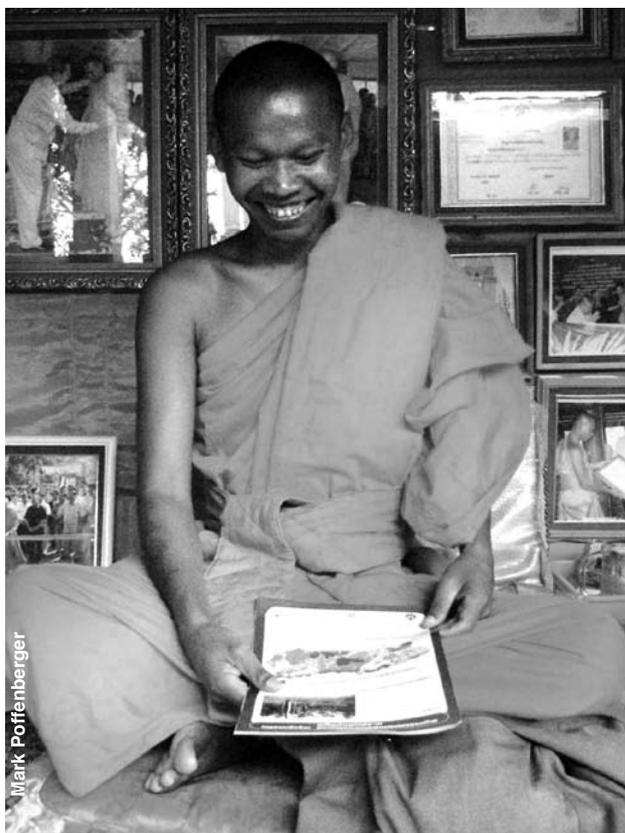
Discusiones en el tercer diálogo del TFD sobre la financiación de REDD-plus

a la gobernanza y creación de capacidades. La aclaración de los derechos sobre la tierra, el carbono y la tenencia, la creación de capacidades y el fortalecimiento de la aplicación de la legislación forestal son componentes esenciales. Los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades locales deben ser reconocidos y desarrollados en todas las fases.

El diálogo para la financiación de REDD creó un marco operativo en forma de matriz con los requisitos de los principales resultados, las salvaguardias y la estructura financiera para cada una de las tres etapas del enfoque por fases: preparación, políticas y medidas, y pagos basados en el rendimiento. El enfoque por fases permite acuerdos financieros que trascienden los debates sobre “fondos versus mercados” cuando los países desarrollan carteras para financiación. Las fases preparativas anticipadas podrían ser apoyadas a través de fondos bilaterales y multilaterales, mientras que las fases posteriores podrían vincularse gradualmente a los mercados voluntarios o de cumplimiento para los pagos basados en el rendimiento. La idea de “disparadores” se desarrolló en este contexto con representaciones basadas en el rendimiento que pueden facilitar el avance de los países de una fase a la siguiente.

(Sigue en la página 18)

Apoyo a través de REDD a la forestería comunitaria en Camboya



El venerable Bun Saluth con el documento sobre el proyecto REDD en Oddar Meanchey. Este dinámico monje budista ha movilizó a monjes y pueblos vecinos para proteger más de 18.000 hectáreas de bosque que aún conservan leopardos y osos.

Mark Poffenberger de Community Forestry International expone experiencias incipientes con el diseño de proyectos REDD en Camboya.

Durante los últimos dieciocho meses, el Gobierno del Reino de Camboya y la Administración Forestal, junto con Community Forestry International (CFI) y Terra Global Capital (TGC), han desarrollado el primer proyecto de Camboya para reducir las emisiones por deforestación y degradación (REDD). En el proyecto participan 13 grupos de forestería comunitaria (FC) que comprenden 58 pueblos y la protección de 67.783 hectáreas de tierras forestales en la provincia noroccidental de Oddar Meanchey. El proyecto puede ser el primer documento sobre diseño y metodología de proyectos REDD del mundo a ser aprobado por el Estándar Voluntario de Carbono (VCS), que también buscará la certificación en el marco de las directrices de la Alianza por el Clima, la Comunidad y la Biodiversidad (CCBA). El proyecto tiene previsto capturar 7,1 millones de toneladas métricas de CO₂ en 30 años, lo cual demostrará cómo pueden

las comunidades dependientes de los bosques generar ingresos de los mercados de carbono e impactos climáticos positivos.¹

La provincia de Oddar Meanchey ofrece un sitio ideal para desarrollar un proyecto REDD. Los bosques de la provincia han estado sometidos a la intensa presión de madereros comerciales e ilegales, incendios forestales, concesiones económicas de tierra e invasión. Un número creciente de comunidades de la provincia ha estado protegiendo los bosques naturales que quedan como zonas de forestería comunitaria, que representan algunos de los más extensos bosques bajo gestión comunitaria en el país. El proyecto ayudará a conservar 13 bloques forestales, incluyendo algunos de los mejores doseles cerrados de árboles de hoja perenne y ecosistemas forestales secos de hoja caduca en la zona, y también recuperará zonas de bosques degradados.

Este proyecto REDD pretende apoyar la gestión forestal sostenible y actividades de desarrollo de medios de subsistencia para las comunidades participantes, financiadas a través de créditos de carbono generados mediante la protección y restauración de los bosques. El proyecto ayudará a la población rural a obtener los derechos de tenencia sobre los bosques locales en virtud de acuerdos de FC, renovables por períodos de 15 años, al tiempo que se establece un flujo de ingresos por 30 años que mejorará significativamente la economía doméstica y la capacidad de gestión de los recursos naturales. El proyecto tratará de retener y aumentar las existencias de carbono en las zonas de FC, mejorando la hidrología en las cuencas altas del Tonle Sap y conservando la biodiversidad amenazada. La financiación del carbono se utilizará para apoyar a las comunidades rurales en el desarrollo de una serie de actividades de subsistencia incluyendo empresas de productos forestales no maderables, infraestructura para ecoturismo comunitario y desarrollo de recursos hídricos. El proyecto también colaboraría con la Administración Forestal y las comunas, los distritos y los gobiernos provinciales para formular planes a largo plazo para la gestión sostenible de los recursos naturales para fomentar el crecimiento económico. Las principales actividades apoyadas por el proyecto incluyen, por ejemplo, el fortalecimiento de los grupos de FC, creando incentivos financieros para la protección de los bosques, desarrollando sistemas para el monitoreo anual de las existencias de carbono, e introduciendo estufas eficientes.

Si tiene éxito, el proyecto de Oddar Meanchey podría proporcionar una fuente de financiación a largo plazo para la gestión y conservación de los bosques comunitarios en el noroeste de Camboya. Además, podría ser replicado en

(Sigue en la página 18)

Inversión en empresas forestales locales

Duncan Macqueen del IIED examina lo que sería necesario para atraer inversiones en empresas forestales locales.

En muchos sectores forestales de los países en desarrollo las empresas forestales pequeñas y medianas representan más del 90 por ciento del sector empresarial, el 50 por ciento del empleo y, a pesar de la informalidad generalizada, a menudo más de la mitad de la recaudación de los ingresos públicos (Mayers, 2006). Las empresas forestales locales tienen diferentes formas y tamaños, cada una con sus propios objetivos de gestión. Ahora se sabe que la estructura de apropiación y los objetivos de gestión son factores determinantes más importantes que el tamaño de la empresa forestal, en términos de sus impactos sobre los bosques y las poblaciones que dependen de ellos. Dado que casi todas estas empresas son de propiedad local, las ganancias terminan en manos locales. A nivel mundial, el valor añadido bruto de las empresas forestales pequeñas y medianas asciende a US\$130 mil millones –considerablemente más que todos los presupuestos de asistencia juntos (Mayers, 2006). La estimación de que las comunidades forestales tropicales invierten US\$2500 millones en actividades de conservación, sugiere que al menos parte de este valor añadido es reinvertido en el mantenimiento del recurso. Sin embargo, desde que FAO puso de relieve su importancia (FAO, 1987), es poca la inversión externa destinada a empresas bajo control local.

¿Por qué, a pesar de su importancia mundial, se ha destinado tan poca inversión externa a las empresas forestales locales –especialmente en el Sur? La respuesta radica al menos parcialmente en la falta de organización, tanto dentro como entre unidades empresariales geográficamente dispersas. A nivel empresarial, el registro de empresas, la gestión y el mantenimiento de registros suelen ser insuficientes para inspirar confianza a los inversionistas. En el plano regional, las empresas forestales locales están aisladas unas de otras, de los mercados, de los proveedores de servicios financieros y empresariales y de los responsables de las políticas y la toma de decisiones (Macqueen, 2007). Una mejor organización es importante por varias razones. En primer lugar, puede allanar el camino hacia una mayor voz política en procura de derechos sobre la tierra y los bosques, que son la base para un negocio seguro. En segundo lugar, las asociaciones empresariales mejor organizadas pueden contribuir a aumentar la visibilidad de los productos y servicios para los clientes y proveedores de servicios. Por último, una mejor organización puede ayudar a atraer inversión extranjera minimizando la percepción de riesgos potenciales, reduciendo los costos de transacción que conlleva la negociación con múltiples unidades empresariales independientes y aumentando la escala de los retornos a los inversionistas.

Pocos inversionistas de los más difíciles rechazarían propuestas de inversión que ofrecen altos rendimientos en sistemas productivos ecológicos de bajo riesgo.

Pocos inversionistas de los más difíciles rechazarían propuestas de inversión que ofrecen altos rendimientos en sistemas productivos ecológicos de bajo riesgo. Pero hay una serie de obstáculos: (i) las propuestas de inversión suelen exceder la capacidad de elaboración de la empresa forestal local; (ii) la escala de las propuestas es demasiado pequeña para cubrir los costos de transacción que involucra la inversión; y (iii) el riesgo de tratar con empresas inadecuadamente gestionadas con pocas garantías es demasiado alto para asumirlo. Para hacer frente a estos obstáculos se requiere una alternativa para la inversión privada. También se necesita inversión “blanda” complementaria y previa en organización empresarial y “preparación para la inversión”. La inversión en el desarrollo de asociaciones y capacidad empresarial es un elemento esencial para crear la credibilidad, la escala y los rendimientos en las propuestas de inversión que quizás entonces podrían resultar atractivas para inversionistas.

Como era de esperar, este tipo de inversiones “blandas” ha sido propuesto por las tres alianzas globales que representan a los “titulares de los derechos” de los bosques locales –la International Family Forest Alliance (IFFA), la Global Alliance for Community Forestry (GACF), y la Alianza Internacional de Pueblos Indígenas y Tribales de los Bosques Tropicales (IAITPTF). En las últimas reuniones del Diálogo Forestal (TFD) con el apoyo de la Alianza Global sobre Bosques (GFP), estas tres alianzas propusieron un fondo global flexible, bajo el control de las alianzas de los “titulares de los derechos” en procura de estos objetivos (por ejemplo, TFD, 2009). Con este fondo se pretende desarrollar los tipos de organizaciones y preparación para la inversión que aseguren los derechos, reduzcan los costos de transacción y el riesgo de los inversionistas y, en última instancia, reduzcan la pobreza y eviten la deforestación. Dada la magnitud de los recursos forestales y el número de personas dependientes del bosque que estas alianzas representan, cabe esperar que haya donantes progresistas que respondan a su sugerencia.

(Sigue en la página 18)

Mejorando la inversión en bosques controlados localmente



La financiación para empresas forestales locales ha sido limitada

Chris Buss de la UICN expresa los puntos de vista de tres grupos de titulares de los derechos de los bosques sobre la necesidad de inversión en los bosques locales.

Los “titulares de los derechos” de los bosques locales –las personas que viven en, dependen de y son los dueños y guardianes tradicionales de muchos de los bosques del mundo– a menudo han sido marginados de las oportunidades y debates relacionados con la inversión. Actualmente hay un proceso en marcha, apoyado por el Diálogo Forestal y la Alianza Global sobre Bosques (GFP), para explorar las oportunidades y limitaciones a la inversión en bosques controlados localmente. Entre los que participan en este proceso están los miembros de tres importantes grupos de titulares de derechos: la Alianza Internacional de Pueblos Indígenas y Tribales de los Bosques Tropicales (IAITPTF), la International Family Forest Alliance (IFFA), y la Global Alliance for Community Forestry (GACF). En conjunto, estas alianzas controlan más de un cuarto de los bosques del planeta. Los representantes de estos tres grupos expresan aquí su opinión sobre lo que significa la inversión en su contexto y lo que se requiere para satisfacer su potencial de inversión.

Estebancio Castro Diaz (IAITPTF)

Históricamente, los pueblos indígenas, los gobiernos, las ONG y los intereses forestales para fines comerciales a menudo han estado en conflicto. Por lo tanto, existe la necesidad de comprender los puntos de

vista de las comunidades indígenas acerca del desarrollo. Nuestra experiencia indica que no puede haber desarrollo sostenible ni inversión adecuada en los bosques y en el futuro de nuestros pueblos hasta que nuestra participación sea plena y efectiva. Todas las iniciativas de inversión deben estar precedidas de evaluaciones de impacto social, cultural, y ambiental. Todos estos estudios y proyectos deben estar abiertos al escrutinio y al debate público por parte de los pueblos indígenas afectados. La inversión en la forestería bajo control local debe respetar los derechos de los pueblos indígenas al uso y propiedad de sus territorios y de los recursos de los que dependen. En nuestros territorios no debe promoverse programas de conservación de la biodiversidad o iniciativas sobre el cambio climático sin nuestro consentimiento libre, previo e informado y sin el reconocimiento y la aplicación de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas según lo expresado a través de nuestras organizaciones indígenas.

Peter de Marsh (IIFA)

Los bosques familiares de todo el mundo ofrecen enormes posibilidades para nuevas inversiones en la gestión forestal intensiva y el procesamiento de productos forestales. Las personas que dependen de estos bosques también precisan con urgencia de nuevas

inversiones para desarrollar la capacidad comunitaria y mejorar los medios de subsistencia. El interés del sector financiero en inversiones a escala comunitaria ha sido limitado. Una de las razones es la naturaleza poco convencional de muchos bienes y riesgos asociados con estas inversiones. Los bienes, como la madera en pie, los beneficios ambientales de los bosques, los conocimientos locales y tradicionales sobre los bosques y la capacidad local para proteger el bosque, están excluidos de los métodos normales de evaluación. Los modelos empresariales que pueden combinar varias actividades, producción comercial y de subsistencia, mano de obra familiar y remunerada, y pueden insistir en políticas de contratación basadas en la cohesión comunitaria, están fuera de la zona de confort del sector financiero. Algunos de los obstáculos resultantes son problemas de percepción y comprensión que pueden minimizarse mediante el diálogo. Este diálogo puede ser útil para vincular los intereses de las comunidades y los inversionistas a través de las oportunidades que están surgiendo.

Ghan Shyam Pandey (GACF)

La mayoría de los recursos naturales del mundo están controlados por el Estado. Las comunidades locales son excluidas del control y la gestión de los recursos naturales. Son muchas las historias de lucha de las comunidades locales para obtener los derechos de propiedad de los bosques, pero pocos los casos en los que estos derechos han sido restituidos por el Estado. Esto da lugar a oportunidades de inversión limitadas para las comunidades locales. Las intervenciones comunitarias para abordar problemas ambientales, económicos y sociales deben vincularse a las nuevas oportunidades y los retos a propulsores sectoriales más amplios, como el cambio climático. Las comunidades que gestionan los bosques locales tienen un enorme potencial para combinar los beneficios ambientales y de medios de subsistencia, si bien esto requiere un replanteamiento fundamental de reformas jurídicas y de políticas, gobernanza sectorial y local de los

(Sigue en la página 18)

Reflexiones sobre la economía de la RPF

Patrick Hardcastle y **Deborah Davenport** examinan el papel de la economía en la toma de decisiones sobre la restauración forestal.

Sin duda alguna, la extensión de tierras forestales que necesitan restauración supera en mucho los recursos disponibles para ello. Se requiere sistemas racionales de asignación de recursos, y la asignación de recursos escasos es la base de la economía.

Sin embargo, el uso de herramientas económicas convencionales para decidir entre la forestería y alternativas no forestales, ha llevado a decisiones desastrosas y a la destrucción generalizada de los bosques. La forestería ha llevado las de perder en razón de la aplicación de altas tasas de descuento, la omisión de externalidades y la falta de consideración del extenso período de tiempo involucrado en las actividades forestales, las frecuentes peculiaridades de costo y flujo de beneficios, y la falta de tomar en cuenta toda la gama de servicios forestales.

Un ejemplo extremo de los resultados potenciales de este tipo de toma de decisiones es la decisión de realizar actividades mineras en paisajes forestales toda vez que la tasa de retorno a corto plazo de la minería suele ser muy superior a la de preservar la tierra como bosque, y los costos de limpieza de los daños causados por prácticas mineras profundamente destructivas son históricamente externalizados. Esto ha llevado a la pérdida de bosques a gran escala en muchos de los países menos desarrollados. Una alternativa para considerar los retornos futuros de la inversión en la restauración forestal sería, por tanto, el simple traslado del costo de la restauración del bosque a quienes se beneficiaron de su devastación anterior, bajo el principio de que “quien contamina paga”. Encontrar a los responsables y los beneficiarios de la anterior destrucción forestal para exigirles una compensación sería difícil, aunque el lugar más obvio para empezar serían las empresas mineras destructivas.

En algunas partes del mundo, y debido a que las decisiones económicas producen resultados tan perversos, la decisión entre alternativas forestales y no forestales en una determinada porción de tierra se saca totalmente de las manos de los analistas económicos, y se deja a los inversionistas la opción de decidir simplemente entre alternativas dentro de la forestería. Por ejemplo, la cubierta forestal de Alemania goza de protección constitucional. Esto elimina de hecho los costos de oportunidad que involucraría la decisión de mantener la cubierta forestal, obligando a los responsables de las decisiones a centrarse en decisiones internas con respecto a la forestería. Este sistema no aporta tantos beneficios económicos privados como la conversión forestal, pero los beneficios públicos de mantener el bosque son enormes.

No está diseñado para tratar de demostrar simplemente que la RPF es “algo bueno”, sino para ayudar a identificar los mejores lugares para la intervención y las opciones más equitativas para beneficiarios específicos.

Sin embargo, esto plantea una cuestión de equidad: ¿quién paga y quién se beneficia? Se tiene la sospecha de que en la forestería de conservación, por ejemplo, los habitantes rurales pobres asumen los costos, mientras que la comunidad en general acumula los beneficios. La Restauración del paisaje forestal (RPF) debe evitar tal inequidad. Si la política gubernamental priva a los propietarios del bosque del poder de decisión, debe entonces recompensarlos por la imposición de estos costos de oportunidad. Así pues, el Gobierno alemán compensa a los propietarios de los bosques por el establecimiento de límites en lo referente a la elección del uso del suelo en su sistema general de subvenciones y beneficios fiscales.

Persiste el riesgo de que continúe la aplicación irreflexiva de la teoría de la inversión a la forestería si las decisiones sobre restauración forestal se dejan en manos de los poderosos intereses económicos. Por otra parte, ahora también existe el riesgo de que esto mismo pudiera ocurrir si la sustitución del carbono por dinero fuera el único factor numerario a considerar para la toma de decisiones.

Nuestro estudio económico actual sobre la RPF está diseñado para abordar estos riesgos y hacer explícitos los costos y la rentabilidad de la restauración del paisaje forestal, representando los verdaderos valores y precios. No está diseñado para tratar de demostrar simplemente que la RPF es “algo bueno”, sino para ayudar a identificar los mejores lugares para la intervención y las opciones más equitativas para beneficiarios específicos.

La RPF debe ser de amplio alcance. La tierra degradada se puede mejorar para fines de conservación, de medios de subsistencia, de valores de servicio y de producción. Las plantaciones de alta producción pueden incluso jugar su parte si están adecuadamente diseñadas y son aplicadas en la escala correcta. Los inversionistas comerciales también podrían

(Sigue en la página 18)

Ya se encuentra a disposición la caja de herramientas para apoyar la inversión forestal sostenible

arborvitae

El próximo número de **arborvitae** saldrá en junio de 2010 (el cierre de la edición es a mediados de mayo) y versará sobre la comunicación de los valores del bosque. Si tiene algún material o comentarios, sírvase contactar a: Jennifer Rietbergen-McCracken 85 chemin de la ferme du château 74520 Vulbens Francia jennifer.rietbergen@wanadoo.fr

Cualquier comunicación sobre la lista de distribución de **arborvitae** (solicitudes de suscripción, cambios de dirección, etc.) debe enviarse a Sizakele Noko, sizakele.noko@iucn.org

Los números atrasados de **arborvitae** se encuentran en: www.iucn.org/forest/av

Este boletín informativo ha sido editado por Jennifer Rietbergen-McCracken. El editor en jefe es James Gordon, UICN. **arborvitae** es financiado por la DGIS. Diseño por millerdesign.co.uk.



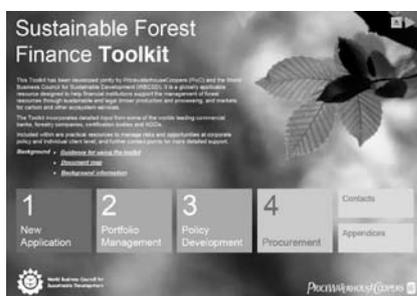
La DGIS es la Dirección General de Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores de los Países Bajos.



Agradecimientos
Jan Willem den Besten (EE. UU.); Hans Brattskar (Noruega); Chris Buss (Suiza); Andreas Dahl-Jørgensen (Noruega); Deborah Davenport (RU); Esteban Castro Diaz (Panamá); Lucy Emerton (Suiza); Gustavo A.B. de Fonseca (EE. UU.); James Gordon (Suiza); James Griffiths (Suiza); Pat Hardcastle (RU); David Huberman (Suiza); Chris Knight (RU); Georgina Langdale (Alemania); Henrik Lindhjem (Noruega); Duncan Macqeen (RU); Stewart Maginnis (Suiza); Peter de Marsh (Canadá); Jan McAlpine (EE. UU.); Rowena Mearley (RU); Ghan Shyam Pandey (Nepal); Mark Poffenberger (EE. UU.); Gill Shepherd (RU); Benjamin Singer (EE. UU.); Pavan Sukhdev (Alemania); Patrick Verkooijen (EE. UU.).

The editors and authors are responsible for their own articles. Their opinions do not necessarily represent the views of IUCN.

Chris Knight de PricewaterhouseCoopers (PwC) y **James Griffiths** del Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible (WBCSD) presentan una nueva caja de herramientas electrónica para inversionistas forestales.



La página de inicio de la caja de herramientas

A pesar de la decepción en los resultados de la reciente cumbre sobre el cambio climático, el Acuerdo de Copenhague abrió importantes oportunidades para el sector financiero en términos de la financiación del carbono forestal, la gestión forestal sostenible y otros enfoques sostenibles.

Esto es particularmente importante y oportuno, toda vez que el sector financiero enfrenta retos considerables en términos de la evolución de su cartera hacia la financiación sostenible de industrias que afectan los bosques. Ha sido difícil lograr el equilibrio adecuado entre el desarrollo económico y la deforestación, y la expansión de la forestería sostenible certificada ha sido lenta. Este es un tema que concierne a todas las empresas involucradas en la cadena de suministro, desde los productores forestales, hasta los comerciantes, procesadores, compradores finales y los bancos que financian la forestería.

De igual manera, los financistas de las actividades del sector forestal deben lidiar con presiones y riesgos adicionales, incluyendo:

- Aumento del enfoque normativo y de mercado en el sector forestal debido a la importante contribución del cambio de uso del suelo y las actividades forestales a las emisiones de gases de efecto invernadero;

- Riesgos financieros materiales y de reputación cuando los procedimientos de las instituciones financieras no logran identificar y resolver los problemas de sostenibilidad de sus clientes;
- Las expectativas de los interesados directos con respecto al cumplimiento de las instituciones financieras con los estándares de la industria, tales como los Principios de Ecuador; e
- Importantes oportunidades para el sector financiero en términos de la financiación del carbono forestal, la gestión forestal sostenible y otros enfoques sostenibles.

La conclusión es que las instituciones financieras se han comprometido o están bajo creciente presión para comprometerse con la financiación de la forestería sostenible. Empero, pocas cuentan con políticas y procedimientos eficaces para cumplir con estos compromisos.

En respuesta a estos temas, PwC y el WBCSD han desarrollado una herramienta de apoyo electrónica para ayudar a las instituciones financieras a manejar el riesgo y apoyar la gestión forestal sostenible a través de sus inversiones en operaciones e industrias de forestería que afectan los bosques.

La caja de herramientas, lanzada en febrero, ha sido objeto de una extensa revisión por parte de los interesados directos—incluyendo diversas instituciones de gestión de bienes y finanzas, empresas de gestión forestal, organizaciones no gubernamentales y organismos intergubernamentales. Se basa en una amplia gama de recursos de información, directrices e instrumentos relacionados con finanzas sostenibles y forestería sostenible. Reúne estos recursos en un archivo PDF interactivo fácil de usar que permite a los usuarios navegar por el documento y acceder a información externa mediante vínculos incrustados.

La caja de herramientas consta de cuatro secciones principales dispuestas en un práctico formato

(Sigue en la página 18)

2. Editorial

pueden movilizar las voces de los titulares de los derechos sobre el bosque en apoyo a la inversión en bosques controlados localmente. Por otra parte, la reciente decisión de incluir una iniciativa dedicada a las comunidades locales en el Programa de Inversión Forestal (PIF) es un paso alentador en la dirección correcta.

Stewart Maginnis, Jefe del Programa de conservación de bosques de la UICN

3. La integración de los mercados

La integración de las instituciones locales en los mercados de carbono será fundamental para la implementación exitosa de cualquier acuerdo posterior a Copenhague. El aprovechamiento de la experiencia de los modelos de PSA hídricos podría ser clave para el éxito temprano.

Contacto: David Huberman, david.huberman@iucn.org

David Huberman es Asociado de programa del Programa de economía y ambiente de la UICN. Gill Shepherd es el líder temático de Pobreza y Paisajes de la Iniciativa de Medios de subsistencia y paisajes de la UICN, y Lucy Emerton es la líder temática de Mercados e Incentivos de esta iniciativa.

4. El Fondo para el Medio Ambiente Mundial

de proyectos, el Consejo del FMAM también está explorando la posibilidad de ampliar el alcance de los organismos del FMAM con la posibilidad de acceder directamente a los recursos del FMAM, incluyendo los de los países en desarrollo. Estas y otras reformas están contribuyendo a consolidar un escenario que parece muy prometedor para la robusta reposición del fondo fiduciario del FMAM para el período 2010-2013. Las cifras definitivas de la reposición serán conocidas en mayo de 2010.

Contacto: Gustavo A. B. da Fonseca, gfonseca1@thegef.org.

5. Una perspectiva de 360

oportunidades para la financiación del MFS, y nos ayudará a identificar lo que todavía no sabemos. Mediante el reconocimiento de todas las funciones de los bosques y los vínculos con otros sectores, se contribuirá a la implementación de REDD-plus tanto a nivel nacional como internacional. Por encima de todo, el valor del proceso radica en el diálogo que generará, que a su vez

pondrá aún más de relieve el MFS como una prioridad de financiación y permitirá la facilitación de fondos desde una perspectiva de 360 grados.

¹ El nombre completo de la resolución es 'Resolución sobre Medios de ejecución del instrumento jurídicamente no vinculante sobre todos los tipos de bosques, adoptada en la Sesión extraordinaria de UNFF-9 del 30 de setiembre de 2009. Este documento está a disposición en www.un.org/desa/forests

Contacto: Benjamin Singer, singerb@un.org

6. Programa de Inversión Forestal

integrando comunidades forestales, pueblos indígenas y otras comunidades locales. Su participación depende del fortalecimiento de su capacidad para participar activamente en los procesos nacionales de REDD-plus y del PIF, y en el reconocimiento y apoyo a sus derechos de tenencia, su función de custodios del bosque y los sistemas tradicionales de manejo forestal. La Iniciativa dedicada a los pueblos indígenas y comunidades locales está siendo establecida actualmente en estrecha colaboración con los representantes de los pueblos indígenas y las comunidades locales como un espacio dentro del PIF para otorgar subvenciones a estas comunidades para proyectos nacionales o regionales para apoyar su participación en el desarrollo e implementación de estrategias de inversión, programas y proyectos del PIF. En la fase de implementación las subvenciones a los pueblos indígenas y comunidades locales serán un componente integral de cada plan piloto.

Contacto: Patrick Verkooijen, pverkooijen@worldbank.org.

7. Participación en los beneficios económicos de los bosques

través de una adecuada participación nacional en los beneficios también es clave para el éxito de cualquier mecanismo de reducción de emisiones por deforestación y degradación forestal (REDD). Es preciso contar con incentivos monetarios claros y directos para lograr la escala requerida en términos del cambio en el uso del suelo. No obstante, si se favorece grupos específicos de población, acciones de REDD o zonas geográficas en perjuicio de otros, la legitimidad nacional (e internacional) fundamental y el apoyo a REDD pueden verse afectados. Los sistemas nacionales de participación en los beneficios deben basarse en la experiencia existente, evitar trampas conocidas y

afanarse por las cinco características de los sistemas eficientes de participación en los beneficios. Esto debería estimular la cooperación y el apoyo para REDD, en lugar de conflictos.

¹ La información acerca de esta revisión y el informe están a disposición en: www.iucn.org/knowledge/news/focus/2009_redd/?4359/Sharing-the-benefits-under-REDD

Contacto: Henrik Lindhjem, henrik.lindhjem@vista-analyse.no. Henrik es un investigador del Instituto Noruego para la Investigación sobre la Naturaleza (www.nina.no) y consultor principal de Vista (www.vista-analyse.no).

8. TEEB, los bosques y los bienes públicos

en una oportunidad única para encabezar los nuevos pagos internacionales por servicios ambientales (PISA). TEEB no es el único en subrayar que una de las principales prioridades es el desarrollo de criterios de elegibilidad y desempeño para las iniciativas de carbono forestal que reflejen no sólo su potencial de captura de carbono o reducción de emisiones, sino también una gama de criterios ecológicos, socioeconómicos y de biodiversidad que evidencien más cabalmente el verdadero valor económico y el papel de los bosques en el desarrollo. Si se alcanza un acuerdo sobre estas cuestiones, y confiamos en que ello ocurra pronto, entonces colectivamente podremos comenzar a reconocer el valor real de nuestros bienes públicos y centrarnos en la pérdida de biodiversidad y la tragedia de los comunes.

Contacto: Georgina Langdale, Georgina.Langdale@unep-teeb.org

10. Financiación de REDD-plus: avances prometedores

sus asociados acogerán la iniciativa y se unirán a nosotros en la creación de la primera alianza a gran escala entre países desarrollados y países en desarrollo para mitigar el cambio climático.

¹ El informe completo del IWG-IFR, junto con los resúmenes en francés y español, están a disposición en www.miljo.no/iwg.

Contacto: Andreas Dahl-Jørgensen, Andreas.Dahl-Jørgensen@md.dep.no

11. Financiación de REDD-plus: generando consenso a través del diálogo

No se puede subestimar la importancia para los responsables de las políticas de las recomendaciones y el lenguaje consensuado de los actores forestales con respecto a REDD-plus. El proceso de TFD es hasta ahora un recordatorio de la importancia de una buena gobernanza forestal. Sin ella no vamos a conservar y mucho menos aumentar los beneficios ambientales críticos generados por los bosques –regulación del clima, alimentos, fibras, energía y agua. De ahí que el punto de partida en cualquier proceso de REDD-plus debe ser la inversión inicial sostenida en la creación de capacidades sobre gobernanza, con base en procesos tendientes a la participación de los interesados directos y la toma de decisiones comunes.

Contacto: Jan Willem den Besten: jwdenbesten@gmail.com

James Griffiths es Director de Ecosistemas y Bosques Sostenibles del Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible. **Steward Maginnis** es Director del Grupo de Medio Ambiente y Desarrollo de la UICN. **Jan Willem den Besten** es Gerente de Conocimientos sobre REDD de la Oficina Multilateral de la UICN en Estados Unidos.

12. Apoyo a través de REDD

otras partes del país para apoyar la transición del sector forestal en el marco del Programa Nacional de Forestería Comunitaria. Para tener éxito, las estrategias nacionales y subnacionales de REDD requerirán subvenciones iniciales para el diseño y la implementación anticipada, seguido de ventas de carbono basadas en el rendimiento. Esto a su vez precisa de una alianza sólida y transparente de los gobiernos nacionales y los grupos comunitarios, con el apoyo de ONGs, organismos donantes, entes de certificación y empresas del sector privado.

¹ El cálculo de la cantidad de carbono que se tiene previsto secuestrar podría cambiar dependiendo de los resultados de los verificadores acreditados por el VCS.

Contacto: Mark Poffenberger, mpoffen@aol.com. Mark es Director Ejecutivo de Community Forestry International (www.communityforestryinternational.org).

13. Inversión en empresas forestales locales

FAO (1987) Small scale forest enterprises. *Unasylva* 157-158. FAO, Roma Italia.

Macqueen, D.J. (2007) Connecting small enterprises in ways that enhance the lives of forest-dependent people. *Unasylva* 58 (228): 26-30.

Mayers, J. (2006) Small and medium-sized forestry enterprises. *Tropical Forest Update*, 16 (2): 10-11.

TFD (2009) Scoping Dialogue on Investing in Locally Controlled Forestry, 9-10 de junio de 2009 – Bruselas, Bélgica. The Forest Dialogue, New Haven, EE. UU.

Contacto: Duncan Macqueen, duncan.macqueen@iied.org

14. Mejorando la inversión en bosques controlados localmente

recursos naturales, y mejores servicios. Estos tendrían que atraer inversión pública de organismos estatales y fondos de donantes a efectos de facilitar una plataforma para la inversión privada que refleje una eficaz gestión comunitaria de los recursos forestales.

Contacto: Chris Buss, chris.buss@iucn.org. Chris es Oficial de programa de la Alianza Global sobre Bosques (GFP), en el programa forestal de la UICN.

15. Reflexiones sobre la economía de la RPF

incluirse si se controla la gama de resultados esperados, excluyendo la posibilidad de esperar un excesivo y pronto retorno sobre la inversión (en cualquier uso de la tierra). Esto requiere una legislación eficaz.

Para brindar orientación, es esencial que la RPF contemple el flujo de recursos en el sistema y se asegure de que cualquier sistema sea equitativo y sostenible. Aplicado correctamente –dentro de la forestería, a diferencia de entre la forestería y otros usos del suelo– el análisis económico puede ayudar en este sentido.

Contacto: Patrick Hardcastle, pdhardcastle@googlemail.com.

Pat y Deborah son consultores en desarrollo forestal y formulación de políticas globales, respectivamente. Pat coordina actualmente un detallado estudio económico para el GPFLR.

16. la inversión forestal sostenible

interactivo, y dirigida a grupos específicos de usuarios dentro de una institución financiera:

1. Nueva aplicación –una guía para evaluar posibles clientes del sector forestal respecto de su desempeño en cuanto a sostenibilidad;
2. Gestión de la cartera –un enfoque ilustrativo para la evaluación de clientes heredados dentro de la cartera forestal del banco;
3. Desarrollo de políticas –orientación sobre el diseño de una política forestal clara y pragmática; y
4. Adquisiciones –una política ilustrativa de adquisiciones forestales y enlaces a los principales recursos adicionales.

Este recurso se actualizará periódicamente para adaptarlo a circunstancias cambiantes como los avances relacionados con REDD-plus.

La caja de herramientas está disponible para su descarga gratuita en: www.pwc.co.uk/forestfinancetoolkit.

Contacto: Chris Knight, chris.knight@uk.pwc.com o James Griffiths, Griffiths@wbcsd.org.